



prospecta

REPORTE ESPECIAL:

MÉXICO EN LA ECONOMÍA GLOBAL,
EL CONTENIDO NACIONAL DE LAS EXPORTACIONES

Revista Comercio Exterior, Bancomext

REPORTE ESPECIAL: MÉXICO EN LA ECONOMÍA GLOBAL, EL CONTENIDO NACIONAL DE LAS EXPORTACIONES¹**INTRODUCCIÓN**

La fragmentación y globalización de los procesos de producción para aumentar su eficiencia es una práctica común en nuestros días. El comercio ha cambiado su estructura a lo largo del tiempo y hoy permite prácticas como las que se detallan en este artículo. México no es la excepción y es importante medir los resultados de la inclusión del país a este modelo comercial.

La tendencia del comercio internacional en la era moderna es hacia la maximización de la eficiencia del proceso productivo en relación a los centros de consumo y, por lo mismo, a la globalización o, al menos, a la regionalización. Esta maximización se materializa en la fragmentación del proceso productivo en centros establecidos en diferentes países y en la consecuente formación de líneas de producción internacional o cadenas globales de valor (CGV).

México es parte de esta tendencia internacional y, del total de sus exportaciones manufactureras, las integradas a las cadenas globales de valor representan 71.1 por ciento. Es decir, la manufactura mexicana participa en las cadenas de producción de la economía global y recibe la derrama de inversión, capacitación y tecnología, que de otra manera sería difícil obtener por medios propios. Hay factores que explican que México se ubique tan favorablemente en este contexto: 1) su posición geopolítica: al lado de Estados Unidos, el mercado individual más grande del mundo; 2) la apertura de su economía al exterior —11 tratados y más de 30 acuerdos comerciales—; 3) su infraestructura logística, que en la actualidad permite que circulen 800 mil mdd de exportaciones e importaciones en el país, y 4) las reformas estructurales que se han llevado a cabo durante 30 años, pero sobre todo las más recientes, como la energética, que permitirá aumentar el contenido nacional al incentivar mayor inversión en el país y que propiciará que la producción de energía tenga costos competitivos.

¹ Prospecta presenta el siguiente extracto del artículo del mismo nombre, del autor Sergio Martín Moreno publicado en la Revista Comercio Exterior del Bancomext, edición julio-septiembre 2015.

¿QUÉ TANTO VALOR AÑADE MÉXICO A LAS CADENAS GLOBALES DE VALOR?

No obstante esta exitosa integración del país a las cadenas globales de valor, quedan áreas de oportunidad que se deben aprovechar. Una muy importante es incrementar el valor agregado nacional a las exportaciones manufactureras, porque ello implica aumentar la inversión, el empleo, la productividad y, en consecuencia, los ingresos de los mexicanos.

La multicitada frase de Lord Kelvin: “Lo que no se puede medir no se puede mejorar” nos sugiere que, para lograr el incremento de valor agregado en nuestras exportaciones, es necesario saber primero cuál es la contribución específica en este rubro de las manufactureras, en general, y de cada una de las industrias que la conforman. En este sentido, se han dado esfuerzos de medición por parte de la OECD-WTO, el BID y otros expertos, o a través de cálculos con las estadísticas disponibles sobre empresas exportadoras; sin embargo, el proceso de medición es complejo y requiere el uso de múltiples estadísticas para reflejar los diversos ángulos del tema. Acertadamente, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) llevó a cabo una estimación de la contribución de valor agregado de la economía mexicana a las cadenas globales de valor en la manufactura en 2014.

¿CUÁL ES EL CAMBIO ESTRUCTURAL DEL COMERCIO INTERNACIONAL?

Antes de 1985, el comercio internacional tenía —a grandes rasgos— una estructura de tres categorías: 1) “norte-norte”: comercio entre países desarrollados, fundamentalmente de productos manufacturados; 2) “norte-sur”: los países en vías de desarrollo proveían, esencialmente, materias primas a los países desarrollados, y 3) “sur-sur”: el comercio entre países en vías de desarrollo era relativamente menor.

Entre 1985 y finales del siglo XX, este esquema sufrió una transformación: los países desarrollados redujeron su predominio en el comercio exterior para dar lugar a algunos países en desarrollo. De esta manera, los esquemas “norte-norte” y “norte-sur” perdieron rigidez y permitieron una estructura de comercio abierta. En este nuevo panorama, los países en vías de desarrollo siguieron contribuyendo, sobre todo, con materias primas, pero algunos

de ellos empezaron a producir procesos parciales o totales de manufacturas que propiciaron el comercio no solo con los países desarrollados, sino también entre ellos mismos. El ejemplo de China es el caso de éxito más connotado, este país se convirtió en pocos años en un gran centro de manufactura global. México es otra historia de éxito que aprovechó su posición geopolítica y supo integrarse a esta modalidad de comercio global principalmente a través del TLCAN en 1994.

¿POR QUÉ FRAGMENTAR EL PROCESO DE PRODUCCIÓN Y GENERAR SU GLOBALIZACIÓN?

La fragmentación es la solución moderna y dinámica que se va generando conforme los productores asimilan los cambios en diversos ámbitos, los cuales les permiten maximizar la eficiencia de su proceso productivo. En el pasado no podía existir esta solución debido a las barreras comerciales, los altos costos de transporte, las complejidades en la logística y comunicación, y la carencia de un marco legal internacional. Actualmente, estos obstáculos se han vencido mayormente, si no de forma global, al menos de manera regional.

¿CUÁL ES EL CONTENIDO NACIONAL DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS DE MÉXICO?

La contabilidad tradicional del comercio se lleva a cabo a partir de un único origen geográfico y del valor total de las mercancías exportadas. En el caso de México, el INEGI reporta 337 mil 288 millones de exportaciones manufactureras en 2014. Esto es un indicador importante de la capacidad exportadora del país y de su grado de apertura al exterior. Sin embargo, no es una medición precisa de cuál es la contribución específica del país —el llamado “contenido nacional”— a estas manufacturas y de qué manera esa nación se beneficia de dicha contribución. Esto es clave, ya que implica que, a mayor contenido nacional, mayor inversión, empleo, capacitación, productividad e ingreso para los mexicanos.

Por ello, la contabilidad del comercio exterior debe darse en términos de valor agregado, para reflejar con cuánto contribuye cada país y cómo se beneficia este de dicha exportación. Por ejemplo, las exportaciones chinas a Estados Unidos, medidas en valor agregado, son menores que cuando se miden por el valor monetario de las mercancías, en función de que parte de estas tienen componentes fabricados en Estados Unidos. Si esta contabilidad se aplicara a más países, encontraríamos que la contribución de China a la producción global es menor de lo que se piensa comúnmente.

Es importante enfatizar que en este ensayo nos enfocamos en la contribución del valor agregado nacional a las cadenas globales de valor en la manufactura a través del indicador VAEMG que produce el INEGI. Este indicador estima el valor agregado de las exportaciones manufactureras que forman parte de un proceso de producción global, no del total de exportaciones manufactureras. Esta limitación es relativa, ya que el monto de exportaciones manufactureras que están asociadas a la producción global es 71.1% de las exportaciones totales.

De acuerdo con el INEGI, el valor agregado de las exportaciones manufactureras que participan de las cadenas globales de valor fue de poco más de 37% en 2013. Este es el porcentaje del valor agregado total del bien que la manufactura mexicana aporta. La serie histórica de esta variable desde 2003 indica que la tendencia de la participación ha sido alrededor de estos niveles, salvo la caída profunda de la manufactura mexicana en la crisis de 2009. La tendencia a futuro es difícil de establecer, y lo más que se puede decir es que es posible que la contribución mexicana aumente gradualmente dado el predominio de la industria automotriz y la de autopartes, las cuales tienen un alto grado de aportación al valor agregado nacional y un peso importante en las exportaciones. Es relevante hacer notar que, en América Latina, México es el país más integrado a las cadenas globales de valor por dos factores: su posición geopolítica y sus tratados comerciales.

prospecta



Blvd. Adolfo López Mateos 3401 Ote.
Fracc. Julián de Obregón
C.P. 37290

León, Guanajuato, México

Tel. (477) 152 9000 ext. 9072
Fax (477) 152 9005

www.prospecta.mx